

# **MOVILIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL EN UNA VILLA CASTELLANA DURANTE LA RESTAURACIÓN: EL CASO DE VILLALÓN DE CAMPOS (VALLADOLID) ENTRE 1880 Y 1905**

## **POLITICAL AND SOCIAL MOBILISATION IN A CASTILIAN TOWN DURING THE SPANISH RESTORATION: THE CASE OF VILLALÓN DE CAMPOS (VALLADOLID), 1880 – 1905**

**JESÚS ÁNGEL REDONDO CARDEÑOSO**

(Universidad de Valladolid)

### **RESUMEN**

El presente artículo realiza una investigación de carácter local sobre la movilización política y social en la Castilla rural durante los años de la Restauración. Para ello toma como ejemplo una prototípica villa agraria castellana de tamaño medio: la localidad vallisoletana de Villalón de Campos. Utilizando bibliografía (basada en documentación municipal) y prensa, rastreamos y analizamos los distintos eventos de movilización política y social (asambleas, mítines, manifestaciones, motines, huelgas...) que se produjeron en Villalón durante los años de la crisis finisecular. El artículo muestra cómo en las villas castellanas de aquellos años no sólo hubo una destacada movilización política y social, sino que, a través de ella, los habitantes del mundo rural castellano contribuyeron activamente al proceso de democratización de la cultura política.

**Palabras clave:** Movilización política, protesta social, democratización, comunidad rural, Restauración.

### **ABSTRACT**

This paper presents a local case study of political and social mobilisation in rural Castile during the Spanish Restoration. It focuses on Villalón de Campos – a prototypical medium-sized agrarian town in the province of Valladolid – as an il-

Artículo vinculado a los proyectos de investigación: "Movilización social y construcción de la democracia en la España del siglo XIX. Una historia a ras de suelo (MOBISPAIN)", PID2022-137486NB-I00, Proyectos Generación de Conocimiento-2022, MICINN; y "Mujeres, familia y sociedad. La construcción de la Historia Social desde la cultura jurídica, ss. XVI-XX", PID2020-117235GB-I00, Proyectos Generación de Conocimiento-2020, MICINN (integrado en el Proyecto Redes de Investigación "Conflictos y resistencias en la Corona de Castilla, siglos XVI-XIX", RED2022-134215-T).

lustrative example. Drawing on secondary literature (based on municipal records) and contemporary press sources, the paper traces and analyses various forms of political and social mobilisation (assemblies, rallies, demonstrations, riots, strikes, etc.) that occurred in Villalón during the agrarian crisis at the turn of the century. The study demonstrates that Castilian towns of this period experienced significant political and social mobilisation, through which rural inhabitants actively contributed to the democratisation of political culture.

**Key words:** Political mobilisation, social protest, democratisation, rural communities, Spanish Restoration.

## RESUM

### **MOBILITZACIÓ POLÍTICA I SOCIAL EN UNA VILA CASTELLANA DURANT LA RESTAURACIÓ: EL CAS DE VILLALÓN DE CAMPOS (VALLADOLID) ENTRE 1880 I 1905**

El present article realitza una investigació de caràcter local sobre la mobilització política i social a la Castella rural durant els anys de la Restauració. Per a això pren com a exemple una \*prototípica vila agrària castellana de grandària mitjana: la localitat val·lisoletana de Villalón de Campos. Utilitzant bibliografia (basada en documentació municipal) i premsa, rastregem i analitzem els diferents esdeveniments de mobilització política i social (assemblees, mítings, manifestacions, motins, vagues...) que es van produir

en Villalón durant els anys de la crisi finisecular. L'article mostra com en les viles castellanques d'aquells anys no sols va haver-hi una destacada mobilització política i social, sinó que, a través d'ella, els habitants del món rural castellà van contribuir activament al procés de democratització de la cultura política.

**Paraules clau:** Mobilització política, protesta social, democratització, comunitat rural, Restauració.

Allá por 1995, Carlos Gil Andrés planteaba en un artículo la necesidad de revisar las investigaciones sobre la protesta popular y los movimientos sociales durante la Restauración, proponiendo realizar: “estudios de ámbitos más reducidos, investigaciones de carácter local que permitan profundizar en la estructura interna de los grupos y las comunidades [...] volver con luz nueva sobre los documentos de los archivos y las investigaciones concretas”.<sup>1</sup>

Al socaire de esta propuesta, en los primeros años del siglo XXI, diferentes autores, incluido el propio Gil Andrés, publicaron diversas investigaciones que, utilizando nuevas propuestas metodológicas y una perspectiva de ámbito regional, desmintieron el tópico regeneracionista –asumido por la historiografía española de los años 60-70– que destacaba la apatía y desmovilización política del campesinado durante la Restauración y, por el contrario, mostraron que, durante aquellos años, del mismo modo que ocurrió en otros países europeos,<sup>2</sup> la España rural del interior también fue escenario de intensas movilizaciones políticas y sociales.<sup>3</sup>

- 1 GIL ANDRÉS, Carlos (1995), “Protesta popular y movimientos sociales en la Restauración: los frutos de la ruptura”, *Historia Social*, nº 23, pp. 121-135. <https://www.jstor.org/stable/pdf/40340425.pdf>
- 2 CABO, Miguel y VEIGA, Xosé R. (2011), “La politización del campesinado en la época de la Restauración. Una perspectiva europea”, en ORTEGA LÓPEZ, Teresa M. y COBO ROMERO, Francisco (eds.), *La España rural, siglos XIX y XX: aspectos políticos, sociales y culturales*, Comares, Granada, pp. 21-58.
- 3 BAUMEISTER, Martin (1996), *Campesinos sin tierra. Supervivencia y resistencia en Extremadura, 1880-1923*, Diputación de Badajoz, Badajoz; GIL ANDRÉS, Carlos (2000),

Más recientemente, otros autores han dado un paso al frente y han apuntado la necesidad de realizar investigaciones que no se limiten a mostrar la politización de las comunidades rurales de la España interior, sino que también rastreen como las acciones y movilizaciones políticas que hubo en el mundo rural contribuyeron activamente a la democratización de la cultura política en la España de las últimas décadas del 'largo' siglo XIX.<sup>4</sup> Para ello han propuesto, en primer lugar, seguir el ejemplo de historiadores de otras latitudes<sup>5</sup> y asumir nuevos enfoques provenientes de la sociología política para analizar expresiones de movilización política y social que, oponiéndose a prácticas y comportamientos excluyentes que buscaban monopolizar el poder, contribuyeron a ampliar los espacios de socialización política para, en definitiva, tratar de "construir un modelo político que tiende a buscar la *igualdad* en el acceso a los recursos y en la toma de decisión sobre la gestión de los mismos".<sup>6</sup> En segundo lugar, influenciados por el "giro local",<sup>7</sup> que considera que "las movilizaciones locales, e incluso localistas, han sido formas primigenias y escuelas de participación política de los ciudadanos",<sup>8</sup> esos trabajos han vuelto a insistir –como hiciera Gil

*Echarse a la calle. Amotinados, huelguistas y revolucionarios (La Rioja, 1890-1936)*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza; BASCUÑÁN AÑOBER, Óscar (2008), *Protesta y supervivencia. Movilización y desorden en una sociedad rural: Castilla-La Mancha*, Fundación Instituto de Historia Social, Valencia; LUCEA AYALA, Víctor (2009), *El pueblo en movimiento. La protesta social en Aragón (1885-1917)*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza; REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel (2011), *Protesta y violencia de los campesinos castellano-leoneses: la Tierra de Campos (1900-1923)*, Diputación de Palencia, Palencia.

- 4 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, MARKOFF, John y VILLA GIL-BERMEJO, Inmaculada (2013), "La democratización del mundo rural en España en los albores del siglo XX. Una historia poco conocida", *Ayer*, nº 89, pp. 21-42, <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/herrea-markoff-villa-democratizacion-mundo-rural-espana-siglo-xx> ; HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio (2018), "El mundo rural en la historia de la democracia española. Nuevas propuestas de análisis", en SOTO FERNÁNDEZ, David y LANA BERASÁIN, José Miguel (eds.), *Del pasado al futuro como problema. La historia agraria contemporánea española en el siglo XXI*, SEHA/Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, pp. 209-234.
- 5 ELEY, Geoff (2002), *Forging democracy: The history of the left in Europe, 1850-2000*, Oxford University Press, Nueva York.
- 6 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, MARKOFF y VILLA GIL-BERMEJO, "La democratización...", pp. 36-37.
- 7 CARASA, Pedro (2007), "El giro local", *Alcores*, nº 3, pp. 13-35. <https://doi.org/10.69791/rahc.259>
- 8 CARASA SOTO, Pedro (2003), "Cambio de cultura política y poder local en la Castilla contemporánea", en CARASA, Pedro (dir.), *El poder local en Castilla: estudios sobre su ejercicio durante la Restauración (1874-1923)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, p. 25. En la misma línea, por ejemplo: DUARTE MONTSERRAT, Ángel (2006), "El municipio

Andrés— en la necesidad de profundizar en análisis e investigaciones con una perspectiva local, puesto que no sólo era el ámbito donde “primero se generaban los comportamientos y las identidades políticas”, sino también “donde primero se decide sobre los recursos”, de tal modo que, en la España de finales del XIX e inicios del XX, la lucha por la democratización de la cultura política implicaba ineludiblemente “acabar con el caciquismo, buscando hacer del poder local un elemento que garantizara los derechos de ciudadanía”, pero también “un acceso más igualitario a los recursos y a la toma de decisiones sobre su gestión”.<sup>9</sup>

Recogiendo el guante, en este texto tomamos estos presupuestos teóricos para aplicarlos a una investigación empírica sobre una villa de la meseta castellana, Villalón de Campos (en la provincia de Valladolid), la cual es una de esas prototípicas localidades agrarias de tamaño medio que, según diversos autores, fueron foco de una destacada conflictividad política y social durante los años de la Restauración<sup>10</sup>, y donde sabemos que hubo notables movilizaciones políticas y sociales en los más importantes episodios de democratización de las primeras décadas del siglo XX, como la crisis del propio sistema de la Restauración (1917-1923) o la II República.<sup>11</sup> Teniendo en cuenta estos dos factores hemos rastreado y analizado las manifestaciones y expresiones de movilización política y social que, durante las últimas décadas del siglo XIX y primeros años del XX, contribuyeron en Villalón a erosionar la legitimidad del sistema turnista y caciquil de la Restauración y, como consecuencia, democratizar la cultura política de su momento.

Para realizar esta investigación nos hemos servido de una serie de estudios sobre la villa realizados en base a documentación municipal,<sup>12</sup> comple-

republicano: sostén de la democracia y refugio en la tempestad”, en FORCADELL, Carlos y ROMEO, María Cruz (coords.), *Provincia y nación: los territorios del liberalismo*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 101-122; RADCLIFF, Pamela (2022), *La España contemporánea. Desde 1808 hasta nuestros días*, Ariel, Barcelona.

9 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, MARKOFF y VILLA GIL-BERMEJO, “La democratización...”, pp. 24 y 41. En la misma línea: CABO y VEIGA, “La politización...”, pp. 33-37.

10 GIL ANDRÉS, *Echarse...*, pp. 422-423; LUCEA AYALA, *El pueblo...*, p. 408.

11 HERMIDA REVILLAS, Carlos (1989), *Economía agraria y agitaciones campesinas en Castilla la Vieja y León: 1900-1936*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid; REDONDO CARDEÑOSO, *Protesta y violencia...*; SERRANO GARCÍA, Rafael (2023), *El mundo rural castellano en tiempos de República: Valladolid, 1931-1936*, Universidad de Salamanca, Salamanca.

12 FLÓREZ MIGUEL, Marcelino (1992), “Crisis agraria, emigración y lucha de clases (el caso de Villalón de Campos, 1880-1930)”, en VV.AA., *El medio rural español: cultura, paisaje y naturaleza. Homenaje a don Ángel Cabo Alonso. Vol. I*, Universidad de Salamanca/MAPA, Salamanca, pp. 313-322; DUQUE HERRERO, Carlos (2005), *Villalón de Campos: historia y*

mentados con información recogida por nosotros mismos en otro tipo de documentación archivística (especialmente judicial) y, sobre todo, prensa provincial (específicamente *El Norte de Castilla*, diario de tendencia liberal). Pero, antes de entrar en materia, creemos conveniente dedicar unos párrafos a mostrar las características socioeconómicas de Villalón para tener una mejor comprensión de nuestro caso de estudio.

### **CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE VILLALÓN DE CAMPOS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XX**

Villalón de Campos es una localidad de la provincia de Valladolid que se sitúa a 65 kilómetros al noroeste de la capital provincial, en pleno corazón de la comarca cerealística de Tierra de Campos, limitando ya con la provincia de Palencia. A finales del siglo XIX tenía en torno a 3.800 habitantes y era cabeza del partido judicial de su mismo nombre. A pesar de su pasado mercantil –tuvo una importante feria durante la Edad Moderna–, y del mismo modo que ocurrió con el resto de pueblos terracampinos, durante el siglo XIX, Villalón centró su actividad económica en la agricultura, principalmente el cultivo del trigo, complementado con otros cultivos secundarios, como el viñedo, cuyas labores se podían realizar cuando no había trabajo en las tierras de “pan llevar”. Además, por ser cabecera comarcal, contaba con algunos pequeños negocios comerciales y talleres artesanales que daban servicio al vecindario y pequeños pueblos circundantes.<sup>13</sup>

Como consecuencia de esta economía agraria, la estructura social de la villa estaba determinada por la propiedad de la tierra. En la cúspide se situaba un pequeño grupo de grandes propietarios que complementaban el negocio agrario –basado esencialmente en el arrendamiento de sus propiedades– con un amplio espectro de actividades industriales, comerciales y profesionales liberales, los cuales no sólo ostentaron el poder económico, sino también coparon los principales cargos políticos municipales.<sup>14</sup>

Por debajo se situaba una amplia capa de labradores (321 según el censo de 1887) que, aunque incluía algunos labradores acomodados, se componía mayormente de –tomando la afamada expresión de J. J. Castillo– propi-

*patrimonio artístico. Del siglo XVII hasta nuestros días*, Cultura & Comunicación, Valladolid; BERZAL DE LA ROSA, Enrique y GÓMEZ CARBONERO, Sonsoles (2003), “Estrategias del poder local en un núcleo rural castellano: Villalón de Campos”, en CARASA, *El poder local...*, pp. 229-261.

13 Características generales de Villalón en: ORTEGA RUBIO, Juan (1979 [1895]), *Los pueblos de la provincia de Valladolid*, Grupo Pinciano, Valladolid, pp. 145-160; DUQUE HERRERO, *Villalón de Campos...*, pp. 215-226.

14 BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, “Estrategias...”, pp. 230-231.

etarios muy pobres<sup>15</sup> que cultivaban directamente pequeñas explotaciones familiares conformadas por tierra propia y/o arrendada cuyo rendimiento a menudo resultaba insuficiente para garantizar la subsistencia familiar, como bien reflejan testimonios de la época:

“... se hace poco menos que imposible la vida del agricultor, que, por más que trabaja, no logra extraer de la tierra la cantidad de productos que, puestos en venta, han de proporcionarles lo preciso para satisfacer las necesidades de la vida”.<sup>16</sup>

Esta precaria situación hacía que muchos de estos labrantes tuvieran que emplearse como jornaleros en épocas de mayor demanda de trabajo, como era la cosecha,<sup>17</sup> o acudir recurrentemente al préstamo usurario, una práctica que fue considerada una auténtica plaga social en Castilla,<sup>18</sup> tal y como ejemplifica el propio caso de Villalón, localidad que el Padre Nevares –impulsor del sindicalismo católico-agrario durante la década de 1910/20– llegó a calificar como “un nido de usura en los tiempos antiguos”.<sup>19</sup>

El estrato inferior de la sociedad villalonesa estaba ocupado por los obreros agrícolas, que conformaban la mayor parte de la población activa agraria (571 individuos según el censo de 1887).<sup>20</sup> Estos jornaleros no sólo sufrían bajos jornales, sino también amplios períodos de desempleo, principalmente en invierno, cuando se paralizaban las labores en el cultivo de cereal.<sup>21</sup> Esto

15 CASTILLO, Juan José (1979), *Propietarios muy pobres: sobre la subordinación política del pequeño campesinado (La Confederación Nacional Católico-Agraria, 1917-1942)*, Ministerio de Agricultura, Madrid.

16 DE POSSE Y VILLELGA, José (1912), *El socialismo: sus hombres, su organización, sus procedimientos. La asociación agrícola, las uniones profesionales. Los obreros de tierra de Campos*, La Editorial Vizcaína, Bilbao, p. 138.

17 Este fenómeno era común en Castilla (HERMIDA REVILLAS, *Economía agraria...*, p. 7) y en otras regiones agrarias del norte de España (RODRÍGUEZ LABANDEIRA, José (1991), *El trabajo rural en España (1876-1936)*, Anthropos, Barcelona, pp. 48-49).

18 DE POSSE Y VILLELGA, *El socialismo...*, pp. 138 y 258-259.

19 Cit. en MARTÍNEZ, Mateo (1982), *Tierra de Campos. Cooperativismo y sindicalismo agrario*, Institución Cultural Simancas, Valladolid, pp. 46-49.

20 Frente al estereotipo que establecía la predominancia de los pequeños propietarios en Castilla, los datos muestran que hasta bien entrado el siglo XX los jornaleros supusieron más del 50% de la población activa agraria de la provincia de Valladolid (ARRIBAS MACHO, José M.º (1983), “Anotaciones para la historia del campesinado en Castilla y León”, en *El pasado histórico de Castilla y León. Vol. 3. Contemporánea*, Junta de Castilla y León, Burgos, pp. 327-331).

21 DE POSSE Y VILLELGA, *El socialismo...*, p. 255; RODRÍGUEZ LABANDEIRA, *El trabajo rural...*, pp. 162-165 y 292-298.

implicaba que, para subsistir, todos los miembros de la familia jornalera, incluidos mujeres y niños, debían de emplearse esporádicamente en tareas agrícolas u otros trabajos como –en el caso de las mujeres– el servicio doméstico.<sup>22</sup> O incluso que, como sucedía comúnmente en Castilla en general, y Villalón en particular, los hombres tuvieran que recurrir temporalmente a “la emigración a las minas de Bilbao y a La Rioja en otoño e invierno”.<sup>23</sup> Consecuencia de ello, los obreros del campo castellano –incluidos los de Villalón– vivían “al límite de la pobreza”,<sup>24</sup> tal como refleja ilustrativamente una Información del Instituto de Reformas Sociales de 1904:

“Tocante al trabajo, la situación es crítica de todo punto; el obrero tiene retribuciones irrisorias; porque, siendo ellas ya cortas en sí, todavía sufren mayor baja por la tendencia constante al aumento de las necesidades, la elevación creciente del precio de las cosas y la depreciación de la moneda; por eso come mal, vive en habitaciones desprovistas de toda condición higiénica, su vestido es notoriamente insuficiente, estando, pues, mucho más expuesto a la enfermedad y a la muerte que el que se encuentra en otras circunstancias”<sup>25</sup>

La precaria situación de los pequeños labradores y los jornaleros castellanos se deterioró aún más con la crisis agraria finisecular,<sup>26</sup> pues sufrieron un proceso de proletarización/pauperización por el que, como ilustrativamente explicó Rodríguez Labandeira: “ante el primer revés, quienes eran modestos propietarios se vieran transformados en arrendatarios, y éstos, en jornaleros o simples pordioseros”.<sup>27</sup>

La manifestación más patente de la crisis social del agro castellano fue el acusado incremento de la emigración, no sólo temporal, como hemos

22 DE POSSE Y VILLELGA, *El socialismo...*, pp. 252 y 256-257; RODRÍGUEZ LABANDEIRA, *El trabajo rural...*, pp. 297-298.

23 BUYLLA Y G. ALEGRE, Adolfo, “Memoria acerca de la información agraria en ambas Castillas encomendado a este Centro por Real Orden de 25 de Junio de 1904, redactada por Adolfo A. Buylla y G. Alegre”, en ARÓSTEGUI, Julio (1977), *Miseria y conciencia del campesinado castellano*, Narcea, Madrid, p. 128. Otro testimonio similar en DE POSSE Y VILLELGA, *El socialismo...*, pp. 202-203 y 242.

24 DE POSSE Y VILLELGA, *El socialismo...*, p. 256.

25 BUYLLA Y G. ALEGRE, “Memoria...”, p. 156.

26 SERRANO GARCÍA, Rafael (2008), *Castilla la Vieja y León, 1808-1936*, Junta de Castilla y León, Salamanca, p. 196.

27 RODRÍGUEZ LABANDEIRA, *El trabajo rural...*, p. 133. Testimonios similares en DE POSSE Y VILLELGA, *El socialismo...*, p. 138.

visto que ocurría en el invierno, sino muchas veces definitiva: "Según nos comunica nuestro activo corresponsal en Villalón, son innumerables las familias obreras que abandonan aquella importante localidad en busca de trabajo".<sup>28</sup> En efecto, durante los primeros años del siglo XX emigraron de Villalón más de 1.000 personas, de tal modo que en 1910, la población de la villa había descendido notablemente hasta tener poco más de 3.400 habitantes.<sup>29</sup>

### **CONFLICTOS Y MOVILIZACIÓN EN TORNO A LA POLÍTICA MUNICIPAL**

Como es sabido, el régimen de la Restauración se asentó en el reparto del poder entre los partidos conservador y liberal mediante un sistema de encasillado que, en base al fomento de la desmovilización ciudadana y el recurso del fraude electoral, aseguraba la alternancia periódica de mayorías en las Cortes de acuerdo con el partido que gobernaba. No obstante, como ha mostrado la historiografía reciente, el turno no se impuso sin fuerte oposición, incluso de los propios partícipes, como muestra la existencia de numerosos distritos controlados por caciques que se resistían a abandonar el poder en beneficio de la alternancia política.

En este sentido, el férreo control que ejercieron algunos caciques sobre sus distritos no sólo se construyó sobre redes clientelares basadas en dependencias socioeconómicas, sino también, sobre todo a partir del establecimiento del sufragio universal en 1890, mediante otras estrategias que buscaban la aquiescencia y legitimación de los electores, como hicieron algunos líderes políticos castellanos que se erigieron en defensores de demandas locales, agrarias o fiscales por encima de los intereses de los partidos. En los casos más extremos, la resistencia de los caciques a perder el control de un distrito llegó a provocar serios conflictos con los gobernadores civiles, quienes, para hacer efectivo el turno, incluso tuvieron que tomar medidas excepcionales como cesar o suspender autoridades y ayuntamientos o enviar delegados gubernativos y guardia civil para garantizar la constitución de ayuntamientos o la celebración de elecciones.<sup>30</sup>

Paradigma de lo dicho fue el distrito de Villalón, que fue feudo de dos caciques liberales. Primero, durante finales del siglo XIX, estuvo controlado por Germán Gamazo, a través de diversos personajes como su hermano Trifino (elegido diputado por Villalón ininterrumpidamente entre 1886 y 1903) o Eleuterio Gordaliza García (alcalde de la villa entre 1886 y 1892).

28 *El Norte de Castilla*, 12-10-1907.

29 FLÓREZ MIGUEL, "Crisis agraria...", p. 317.

30 SERRANO GARCÍA, *Castilla...*, pp. 213-244.

Posteriormente, tras la muerte de Gamazo en 1901, y durante las primeras décadas del siglo XX, se apoderó del distrito Santiago Alba, de la mano, entre otros, de Dámaso Gordaliza, hijo de Eleuterio.<sup>31</sup>

Como sucedía en otros lugares, el dominio que ejercieron sendos políticos sobre el distrito de Villalón no sólo se basó en las típicas redes clientelares caciquiles, sino también en la realización de actos propagandísticos que buscaban la adhesión, legitimación y movilización del vecindario. Estos actos eran especialmente destacados cuando los caciques comenzaban a tomar control de la circunscripción. Así, por ejemplo, en 1884 el propio Germán Gamazo realizó una visita propagandística a la villa<sup>32</sup>, y, posteriormente, en 1903, el albista Dámaso Gordaliza organizó un “mitin benéfico” al que acudieron multitud de “trabajadores y otras personas entusiastas”, en el cual se reclamaron al alcalde medidas para aplacar “el hambre que sufren [los trabajadores] durante los meses de invierno”.<sup>33</sup>

Sin embargo, a pesar del firme control de Gamazo y Alba, las autoridades y líderes políticos provinciales y nacionales no renunciaron a maniobrar para introducir a Villalón en el reparto del encasillado.<sup>34</sup> Esta lucha política provocó varios conflictos. Así, en 1884, el gobernador civil decretó la suspensión del ayuntamiento,<sup>35</sup> y en diciembre de 1891, el alcalde tuvo que reclamar “fuerza de la Guardia Civil a fin de mantener el orden público el día 20 del actual en que se verificarán nuevas elecciones en dicha localidad”.<sup>36</sup> El apogeo de estos conflictos se produjo en 1895 y 1896 cuando, durante el gobierno de Cánovas, las autoridades maquinaron diversos ardides para arrebatar la alcaldía de la villa a los gamacistas.<sup>37</sup>

La historia se remonta a mayo de 1895, cuando el gobernador civil declaró nulas unas elecciones municipales, que se celebraron “sin que haya ocurrido

31 Sobre la evolución política de la provincia de Valladolid en la Restauración: CANO GARCÍA, Juan Antonio (2008), *Gamacistas y albistas. La vida política en Valladolid durante la Restauración*, Universidad de Valladolid, Valladolid. Específicamente el caso de Villalón: BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, “Estrategias...”.

32 *El Norte de Castilla*, 16-5-1884.

33 *El Norte de Castilla*, 29-10-1903.

34 *El Norte de Castilla*, 12-2-1896; 25-1-1899; 20-1-1903; 22-8-1905 y 30-8-1905.

35 *El Norte de Castilla*, 8-5-1884.

36 *El Norte de Castilla*, 18-12-1891.

37 Referencias sobre el conflicto en: BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, “Estrategias...”, pp. 244-246. Es significativo que durante esas mismas fechas se vivió un conflicto muy similar en el Ayuntamiento de Valladolid donde, a pesar de la mayoría liberal, también se nombró un alcalde conservador (CANO GARCÍA, Juan Antonio (2024), “Una guerra en el Ayuntamiento de Valladolid (1895-1897)”, *Investigaciones Históricas, Extraordinario II*, pp. 429-446, <https://doi.org/10.24197/ihec.O.2024.429-446> ).

ningún incidente desagradable”, en las que los candidatos liberales obtuvieron –como era habitual– todas las concejalías en disputa.<sup>38</sup> Obviamente, esa decisión generó gran oposición entre los gamacistas villaloneses, hasta el punto que, en octubre de 1895, el gobernador civil tuvo que enviar a su secretario y fuerzas de la guardia civil para constituir (“no sin grandes esfuerzos”) el nuevo Ayuntamiento, compuesto por “concejales nombrados en virtud de Real orden del ministerio de la Gobernación”.<sup>39</sup>

Para dar salida legal a la nueva corporación interina, las autoridades convocaron elecciones municipales extraordinarias para marzo de 1896. Sin embargo, el día 2, más de doscientas personas –“armados con hachas, navajas y revólveres”– se presentaron en la casa consistorial para impedir la proclamación de candidatos, lo que exigió la intervención de la guardia civil. Aunque las elecciones finalmente se pudieron celebrar días más tarde, siendo elegidos “ocho concejales adictos y cuatro de oposición”, hubo tantas anomalías (“las personas que se ocupan de política en esta población, comentariaban y no podían creer este resultado”) que tuvieron que anularse otra vez.<sup>40</sup>

La tensión en la villa continuó durante los meses siguientes. En septiembre llegaron a la prensa rumores de alteración del orden público durante unas elecciones provinciales;<sup>41</sup> y en noviembre varios vecinos de Villalón elevaron protestas ante la Diputación provincial para declarar grave el acta de los diputados elegidos por el distrito.<sup>42</sup> Por aquellos mismos días, el alcalde accidental denunció la imposibilidad de aprobar el nuevo presupuesto municipal por el absentismo de “los concejales y el síndico, por la suspensión que pesa sobre ellos”.<sup>43</sup>

La política municipal sólo logró recuperar la calma cuando, tras una nueva victoria incontestable de los candidatos gamacistas en las elecciones municipales de mayo de 1897,<sup>44</sup> ocupó la alcaldía Marceliano Serrano, uno de los instigadores del alboroto de marzo de 1896, quien se mantuvo en el cargo hasta 1902<sup>45</sup> con aquiescencia de las autoridades y líderes conservadores

38 *El Norte de Castilla*, 13-5-1895.

39 *El Norte de Castilla*, 16-10-1895.

40 BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, “Estrategias...”, pp. 244-246; y *El Norte de Castilla*, 6-3-1896 y 10-3-1896.

41 *El Norte de Castilla*, 8-9-1896.

42 *El Norte de Castilla*, 4-11-1896.

43 *El Norte de Castilla*, 3-11-1896.

44 *El Norte de Castilla*, 11-5-1897.

45 Su mandato sólo fue interrumpido en 1899, cuando ocupó el cargo temporalmente con carácter accidental Juan Sarabia, otro de los promotores de los sucesos de marzo de 1896

de la provincia, tal y como reconocía un político de este partido a *El Norte de Castilla*: "... el señor Alonso Pesquera se halla convencido de que el Sr. Silvela no ha de hostilizar al Sr. Gamazo en la provincia de Valladolid [...]. Entonces, entre otras cosas, le negó un nombramiento de alcalde para Villalón, donde quería derrotarse a D. Trifino Gamazo".<sup>46</sup>

Aunque no podemos decir que este tipo de resistencias a la implantación del turno en distritos controlados respondieran a una movilización política ciudadana de carácter democratizador, sino más bien a lógicas clientelares, no es menos cierto que dieron origen a continuas denuncias sobre las prácticas caciquiles en el ejercicio del poder que, en última instancia, terminaron minando socialmente la legitimidad del propio régimen de la Restauración. Para muestra un botón. En 1888, con motivo de unas elecciones provinciales, la prensa notició cómo "a consecuencia de algunos actos que los partidarios de la candidatura *completa* de Villalón están ejecutando, los electores se muestran disgustados y ganan fuerzas los candidatos de oposición"<sup>47</sup>, siendo tan descarado el fraude que, pocos días después, *El Norte de Castilla* repudiada los sucesos ocurridos y denunciaba abiertamente que: "... el sufragio en la presente época es una verdadera farsa que a todo trance hay que sustituir por otro sistema".<sup>48</sup>

Muchas de estas críticas al caciquismo restauracionista convergieron durante finales de siglo en diferentes movimientos políticos que comenzaron a reclamar una mayor participación política ciudadana. Es el caso del regeneracionismo, una de cuyas más destacadas materializaciones fue la movilización de las clases "neutras" o "productoras" a través de las Cámaras de Comercio y Agrícolas y la posterior conformación de la Unión Nacional.<sup>49</sup> Este movimiento tuvo especial repercusión en la ciudad de Valladolid de la mano de Santiago Alba, donde se celebraron importantes actos políticos como el mitin de marzo de 1899 o la asamblea de enero de 1900 en la que se conformó la Unión Nacional.<sup>50</sup> Pero también tuvo eco en muchos pueblos de la provincia, desde donde se produjeron numerosas adhesiones al nuevo partido.<sup>51</sup>

(BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, "Estrategias...").

46 *El Norte de Castilla*, 25-1-1899.

47 *El Norte de Castilla*, 8-9-1888.

48 *El Norte de Castilla*, 15-9-1888. Otra denuncia similar en el mismo periódico del 19-9-1888.

49 SERRANO, Carlos (2000), *El turno del pueblo. Crisis nacional, movimientos populares y populismo en España (1890-1910)*, Península, Barcelona, pp. 214-256.

50 CANO GARCÍA, Juan Antonio (1998), "Movimientos de regeneración tras la crisis colonial. La Unión Nacional en Valladolid", en VV.AA., *Los 98 Ibéricos y el mar. Actas. Tomo V: comunicaciones*, Sociedad Estatal Lisboa'98, Madrid, pp. 251-266.

51 CALVO CABALLERO, Pilar (2003), *Asociacionismo y cultura patronales en Castilla y León*

La movilización regeneracionista también se dejó sentir en Villalón. Pocas semanas más tarde de celebrarse en la capital provincial el mencionado mitin de 1899, "las clases neutrales de Villalón" organizaron una campaña para "formar un Ayuntamiento alejado de las pasiones de la bandería y que responda a los altos ideales de moral" redactando una circular dirigida "a todas las clases agrícolas, industriales y obreras de Villalón, excitándolas a desechar políticas a un lado y atender sólo a la regeneración de aquel Municipio".<sup>52</sup> Pocos meses más tarde, representantes del Sindicato Agrícola y del Sindicato Industrial de Villalón asistieron a la citada asamblea que se celebró en Valladolid en enero de 1900.<sup>53</sup>

A pesar de todo, como es sabido, el movimiento político regeneracionista tuvo escaso recorrido en el tiempo, como confirmó el fracaso de la Unión Nacional en las elecciones de 1901, hasta el punto de que, como ya apuntamos, el propio Santiago Alba terminó integrándose en el partido liberal y, por tanto, en el sistema del turno y el entramado caciquil que lo sustentaba.<sup>54</sup>

De este modo, los principales movimientos políticos que durante los años del cambio de siglo defendieron la movilización participativa y crítica de las masas en la vida política y la instauración de un régimen plenamente democrático fueron el republicanismo –que trataremos a continuación– y el socialismo –que analizaremos un poco más adelante–.<sup>55</sup>

El republicanismo tuvo una notable implantación en la ciudad de Valladolid y algunos pueblos de la provincia (Medina de Rioseco, Tudela de Duero), especialmente de la mano de los republicanos progresistas de Ruiz Zorrilla

*durante la Restauración (1876-1923)*, Junta de Castilla y León, Salamanca, pp. 65-67; CANO GARCÍA, *Gamacistas...*, pp. 148-150.

52 *El Norte de Castilla*, 29-4-1899. Cabe destacar que firmaban el manifiesto dos panaderos, un barbero, dos carpinteros, un chocolatero, un industrial, un pintor, un jornalero, un obrero "y otros".

53 *El Norte de Castilla*, 15-1-1900.

54 CANO GARCÍA, *Gamacistas...*, pp. 104 y ss.

55 SERRANO GARCÍA, *Castilla...*, pp. 243-244. Otras opiniones similares en FRÍAS CORREDOR, Carmen y GARCÍA ENCABO, Carmelo (2006), "Sufragio universal masculino y politización campesina en la España de la Restauración (1875-1923)", *Historia Agraria*, nº 38, pp. 40-41, <https://www.historiaagraria.com/FILE/articulos/carmenfrias38.pdf> ; ACOSTA RAMÍREZ, Francisco, CRUZ ARTACHO, Salvador y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, Manuel (2009), *Socialismo y democracia en el campo (1880-1930). Los orígenes de la FNIT*, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Madrid, pp. 61-62; ACOSTA RAMÍREZ, Francisco (2012), "Las experiencias políticas de republicanos y socialistas en la construcción de una cultura democrática en Andalucía", en CRUZ ARTACHO, Salvador (coord.), *Andaluces contra el caciquismo: la construcción de una cultura democrática en la Restauración*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, pp. 73-96; HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, "El mundo rural...", pp. 223-225.

liderados por José Muro, el cual fue elegido diputado por la provincia ininterrumpidamente desde 1884 hasta su muerte, en 1907. Aunque parte del éxito de los republicanos de José Muro se debió a la complicidad que tuvieron con el gamacismo (que utilizó a este republicanismo de *orden* para achicar vacantes del encasillado al partido conservador), no es menos cierto que los republicanos desarrollaron una intensa actividad política para mantener y consolidar el apoyo popular. En la prensa se notician continuamente la celebración de actos propagandísticos, tanto en períodos electorales como ordinarios (p. ej. celebración del 11 de febrero), en los cuales los oradores republicanos exponían su programa político, lanzaban críticas a la corrupción política del sistema restauracionista y reivindicaba un régimen republicano plenamente democrático, pero también formulaban demandas populares, muchas de ellas relacionadas con competencias municipales, como las subsistencias o los impuestos. Toda esta actividad política republicana se extendió a pueblos de la provincia mediante excursiones propagandísticas, como las que protagonizó el propio Muro.<sup>56</sup>

El republicanismo también tuvo influencia en Villalón. Ya en 1881 se organizó en la villa “una reunión preparatoria para la organización del partido democrático”, a la que asistieron más de 150 personas.<sup>57</sup> Si bien no tenemos más noticias sobre la existencia y evolución de este incipiente grupo, sabemos que durante los años siguientes el republicanismo siguió teniendo cierta presencia e influencia en la localidad, puesto sus candidatos lograron obtener algunas concejalías, como ocurrió, en las elecciones municipales de 1893 o 1903.<sup>58</sup>

Es decir, vemos como en las villas castellanas también surgieron y prosperaron los movimientos políticos que buscaban democratizar la vida política del país durante los años de la Restauración. Sin embargo, cabe tener en cuenta que la participación política en la España liberal no sólo se limitó a la actividad vinculada a partidos políticos, sino que también se articuló a través de prácticas de movilización, participación y deliberación no institucionales.<sup>59</sup> Ejemplo son los motines populares, que fueron, citando nuevamente a Gil Andrés, una “forma de hacer política de la gente sin poder”, puesto que, durante la Restauración, “la protesta en la calle sigue siendo el medio más habitual para hacer públicas las reivindicaciones y presionar a los pa-

56 CANO GARCÍA, *Gamacistas...*, pp. 51-63.

57 *El Norte de Castilla*, 1-3-1881.

58 En 1893 fueron elegidos 5 concejales liberales, 1 conservador y 1 republicano (*El Norte de Castilla*, 20-11-1893). En 1903 fueron elegidos 5 liberales y 1 republicano (*El Norte de Castilla*, 10-11-1903).

59 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, “El mundo rural...”, pp. 223-225.

tronos y a los gobernantes".<sup>60</sup> En efecto, si bien el motín era una expresión de protesta popular del repertorio de acción colectiva tradicional heredado del Antiguo Régimen, en España siguió siendo una de las principales expresiones de protesta colectiva de las clases populares –y específicamente en las comunidades rurales– hasta bien entrado el siglo XX.<sup>61</sup>

Pese a que las causas de los motines populares podían ser tremendamente variadas,<sup>62</sup> diversos análisis cuantitativos han mostrado que, durante la Restauración, la mayor parte de estas protestas se produjeron por problemas de subsistencias y resistencia fiscal, especialmente el rechazo popular a los "odiados" consumos.<sup>63</sup> Además, como han señalado otros autores, los motines formaban parte de la dinámica de la vida política municipal, pues eran protestas que se desarrollaban comúnmente frente a los ayuntamientos y los amotinados buscaban plantear sus demandas directamente ante las autoridades locales, las cuales no sólo tenían amplias competencias para tomar medidas sobre, por ejemplo, subsistencias o consumos, sino también eran los representantes institucionales más cercanos y accesibles.<sup>64</sup>

El motín popular también tuvo presencia destacada en Castilla la Vieja y León durante los años del cambio de siglo.<sup>65</sup> Buen ejemplo de ello es el propio caso de Villalón de Campos, cuyo vecindario protagonizó dos sonados motines ante el Ayuntamiento durante los años de estudio. El primero formó parte de la oleada de motines de subsistencias que se extendió por el país durante mayo de 1898,<sup>66</sup> cuando, ante la súbita subida del precio del pan que se produjo en aquellos días, los vecinos de la localidad acudieron en masa ante el Ayuntamiento para demandar medidas que solucionaran su aflictiva situación:

60 GIL ANDRÉS, *Echase...*, pp. 454 y 478. Una amplia disertación sobre el concepto "hacer política" en las pp. 447-467.

61 GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (1998), *La razón de la fuerza. Orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración (1875-1917)*, CSIC, Madrid, pp. 536 y ss.; CRUZ, Rafael (2015), *Protestar en España, 1900-2013*, Alianza, Madrid, pp. 43-48.

62 LUCEA AYALA, Víctor (2001-2002), "Protesta colectiva en Zaragoza en el tránsito del XIX al XX: una tipología", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 19, pp. 129-159, <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/31861>.

63 BAUMEISTER, *Campesinos...*, p. 423; BASCUÑÁN AÑOVER, *Protesta...*, p. 48.

64 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, MARKOFF y VILLA GIL-BERMEJO, "La democratización...", pp. 38-39.

65 SERRANO GARCÍA, *Castilla...*, pp. 262-266; REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel (2013), *1904: rebelión en Castilla y León*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 57-85.

66 Analizada por SERRANO, *El turno...*, pp. 48-62.

“... en los días cinco, seis y siete de Mayo de mil ochocientos noventa y ocho y con motivo de la carestía de trabajo y encarecimiento del pan se presentó un numeroso grupo de gentes delante de la casa del Ayuntamiento del pueblo de Villalón, solicitando a voces la baja en el precio del pan y jornales para los obreros, y recorriendo en esta actitud algunas calles impidieron que Manuel Conejo saliese para Villada con un carro de trigo que llevaba al mercado para venderle.”<sup>67</sup>

Pocos años más tarde, en el contexto de una nueva crisis de subsistencias que se produjo en el invierno de 1903-1904,<sup>68</sup> el vecindario villalonés volvió a amotinarse, pero en esta ocasión la ira popular se dirigió contra el impuesto de consumos, cuya gestión era competencia de la corporación municipal:

“... reunido en sesión el Ayuntamiento de Villalón el día diez de Diciembre de mil novecientos tres con el objeto de celebrar la subasta de los derechos del impuesto de consumos correspondientes a los años de mil novecientos cuatro a mil novecientos seis y ocupado el local donde se celebraba por una multitud de personas que se oponían a la celebración de la subasta, empezaron a dar grandes voces y a amenazar a los que pensaban tomar parte en dicha subasta, por lo que para evitar mayores males hubo el alcalde de suspender el acto...”<sup>69</sup>

Ambos ejemplos son buena muestra de cómo los vecinos de Villalón también se movilaron de forma autónoma a los partidos políticos para influir activamente en la vida política de la villa y reclamar a las autoridades municipales que defendieran sus intereses y gestionaran los recursos del ayuntamiento en beneficio de la comunidad.

### **ASOCIACIONISMO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL: MOVIMIENTO AGRARIO Y JORNALERO**

Junto a la lucha predominantemente política, durante finales del siglo XIX e inicios del siglo XX se produjo en España un incremento de la movilización social, la cual, si bien se articuló comúnmente en torno a demandas socio-económicas, tuvo un papel determinante en la conformación de nuevas culturas políticas democratizadoras.<sup>70</sup>

67 Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARCV), Justicia Contemporánea, Sign. 1068 (Sentencias criminales, 1899-2º semestre), nº 307.

68 Analizada en REDONDO CARDEÑOSO, 1904: *rebelión...*, pp. 57-96.

69 ARCV, Justicia Contemporánea, Sign. 1079 (Sentencias criminales, 1904-II), nº 306.

70 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, MARKOFF y VILLA GIL-BERMEJO, “La democratización...”, pp. 23 y 25.

Una de las principales muestras del incremento de la movilización social en la España de finales del siglo XIX fue la expansión del asociacionismo al amparo de la creciente permisividad de los gobiernos liberales de la década de 1880 y la Ley de Asociaciones de 1887, lo cual, como han señalado varios autores, fue un factor esencial en la dinamización política de las comunidades rurales de aquellos años.<sup>71</sup> Villalón no fue ajena a esta dinámica y durante los últimos años de siglo se crearon múltiples asociaciones<sup>72</sup> como el Círculo de Recreo (1883) o la sociedad de socorros mutuos San Antonio de Padua (1886) dedicada a dar asistencia a los enfermos.<sup>73</sup> No obstante, el desarrollo de la movilización social en Castilla la Vieja y León durante la Restauración estuvo especialmente vinculada a la expansión de dos movimientos sociales, el agrario<sup>74</sup> y el obrero, los cuales surgieron a raíz de la organización que protagonizaron los labradores y jornaleros para defender sus intereses económicos y laborales frente a los efectos de la crisis agraria finisecular.<sup>75</sup>

El antecedente inmediato del movimiento agrario finisecular castellano fue la movilización proteccionista en contra del tratado comercial que en 1884 firmó el gobierno de Cánovas con Estados Unidos. Esta movilización se materializó en 1887 con la conformación de la Liga Agraria, la cual tuvo eco en Valladolid con la creación en la capital provincial de una Junta Protectora de la Agricultura que fomentó el surgimiento de otras juntas similares en multitud de pueblos de la provincia. Aunque, en gran medida, estas primeras movilizaciones agrarias fueron protagonizadas por grandes contribuyentes y se vincularon a redes caciquiles (Germán Gamazo –liberal– y José Muro –republicano–), permitieron introducir en el campo castellano algunos elementos del nuevo repertorio de protesta propio de los movimientos sociales (asambleas, mítines e incluso manifestaciones callejeras) que fomentaban la participación ciudadana en la vida política, como fue la manifestación de agricultores celebrada en Palencia en enero de 1895.<sup>76</sup> Este primer mo-

71 CABO y VEIGA, "La politización...", pp. 52-56.

72 BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, "Estrategias...", pp. 234-239.

73 Cfr. el listado de "Asociaciones en Valladolid (capital y provincia). Año 1887" recogido en MAZA ZORRILLA, Elena (2003), "Preferencias y destinatarios del asociacionismo vallisoletano en su rodaje contemporáneo", en MAZA ZORRILLA, Elena (coord.), *Asociacionismo en la España contemporánea: vertientes y análisis interdisciplinar*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 159-160.

74 El movimiento agrario también fue un importante agente dinamizador de la vida política rural en otras regiones del país, como Galicia: CABO VILLAVERDE, Miguel (1998), *O agrarismo, A Nossa Terra*, Santiago de Compostela.

75 SERRANO GARCÍA, *Castilla...*, pp. 249-262.

76 Sobre la campaña proteccionista agraria en Castilla, véase CALVO CABALLERO,

vimiento agrario también impulsó actos de movilización en núcleos rurales, como fue, en la provincia de Valladolid, la asamblea-mitin de Medina de Rioseco de 1894, a la que acudieron “multitud de labradores, en los que lo moreno de su rostro, indica los rigores del sol”.<sup>77</sup>

La propia villa de Villalón de Campos no fue ajena a esta movilización agraria. Ya en 1884, “propietarios, comerciantes, agricultores e industriales; en fin, todos porque a todos interesa en esta villa”, enviaron una exposición al gobierno protestando por –“los incalculables perjuicios que nos originarían”– el convenio comercial con Estados Unidos.<sup>78</sup> Posteriormente, aunque no hay evidencias de que en Villalón se formara una junta de agricultores similar a las creadas en otros pueblos de la provincia, sí sabemos que durante inicios de la década de 1890 hubo distintos intentos e iniciativas para conformar otro tipo de asociaciones u organizaciones agrarias, pues en el Archivo Municipal hay constancia de la formación de una Comisión de defensa de la filoxera, documentos preliminares para crear una Asociación de propietarios y labradores y, finalmente, el acta de constitución de un Gremio de labradores.<sup>79</sup> Asimismo sabemos que hubo labradores villaloneses que participaron en los actos de protesta impulsados en diversos puntos de la región, como el citado mitin-asamblea de Medina de Rioseco.<sup>80</sup>

La segunda fase del movimiento agrario castellano se inició en 1898 al amparo del ya mencionado regeneracionismo y, específicamente, del movimiento asambleario impulsado por las Cámaras de Comercio y Agrícolas en 1899-1900 que reclamaban una mayor participación de las “clases productoras” en la vida política del país. Esta nueva movilización agraria culminó en 1902 con la conformación de la Federación Agrícola de Castilla la Vieja, que impulsó nuevas movilizaciones. A pesar de que, nuevamente, el movimiento terminó mediatizado por las redes caciquiles que tejió la segunda generación de políticos de la Restauración –entre otros, Santiago Alba–, la asunción de un discurso regeneracionista contribuyó a deslegitimar a medio-largo plazo el sistema político de la Restauración entre los agricultores.<sup>81</sup>

Esta segunda fase del movimiento agrario finisecular tuvo mayor impacto en nuestra villa de estudio. Ya conocemos la participación de representantes del Sindicato Agrícola y del Sindicato Industrial de Villalón en la asamblea

*Asociacionismo...*, pp. 44-63.

77 *El Norte de Castilla*, 3-9-1894.

78 *El Norte de Castilla*, 2-4-1884.

79 Recogidos por DUQUE HERRERO, *Villalón de Campos...*, p. 239; BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, “Estrategias...”, pp. 247-248.

80 *El Norte de Castilla*, 3-9-1894.

81 CALVO CABALLERO, *Asociacionismo...*, pp. 63-74.

de Cámaras que se celebró en Valladolid en enero de 1900, en la que se creó la Unión Nacional.<sup>82</sup> Asimismo, en febrero de 1902, representantes de la "Asociación de Labradores" de Villalón se adhirieron al mitin que organizó la Federación Agrícola de Castilla la Vieja en Palencia;<sup>83</sup> y, en junio de aquel año, el Centro de Labradores de Valladolid (también integrado en la Federación Agrícola de Castilla la Vieja) organizó un mitin en la propia localidad de Villalón, al que acudieron labradores de hasta 18 pueblos del distrito, y donde los ponentes —entre ellos, el alcalde de la localidad, Marceliano Serrano— no sólo abogaron "por la adopción de aquellas medidas que puedan conducir al progreso de la industria agrícola", sino que también animaron "a los labradores a que se asocien para trabajar con firmeza y constancia en defensa de la agricultura".<sup>84</sup> El movimiento agrario villalonés se consolidó en los años siguientes, como muestra el hecho de que la Asociación de Agricultores mencionada tuviera en 1904 hasta 131 socios —lo que suponía casi la mitad de los labradores censados—. <sup>85</sup>

Por último, y pese a que escapa a la cronología de este artículo, conviene hacer referencia a la tercera, y más destacada, fase del movimiento agrario castellano, caracterizada por la creación y expansión desde 1912 de una tupida red de sindicatos católico-agrarios que terminaron conformando en 1917 la importante Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA).<sup>86</sup> Esta nueva fase del movimiento agrario tuvo extraordinario repercusión en Villalón, donde se creó, primero, en 1912, el Círculo Católico Villalonés de Patronos y Obreros;<sup>87</sup> después, en 1914, un Sindicato Agrícola Católico que en 1920 llegó a tener más de 800 socios; y, posteriormente, en 1919, la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos del Partido de Villalón, que agrupó a 22 sindicatos de la comarca y más de 1.700 socios y formó parte de la CNCA, convirtiéndose en modelo destacado del asociacionismo católico-agrario hasta la guerra civil.<sup>88</sup>

Por lo que respecta al movimiento obrero, aunque sabemos que tuvo alguna presencia en la provincia de Valladolid desde, al menos, mediados de la década de 1860,<sup>89</sup> no se implementó de forma destacada hasta el Sexenio

82 *El Norte de Castilla*, 15-1-1900.

83 *El Norte de Castilla*, 17-2-1902.

84 *El Norte de Castilla*, 28-6-1902 y 30-6-1902; *El Diario Palentino*, 30-6-1902.

85 BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, "Estrategias...", pp. 235 y 259.

86 CASTILLO, *Propietarios...*

87 Archivo Histórico Provincial de Valladolid, *Gobierno Civil*, Caja 321, Exp. 2/21.

88 CASTILLO, *Propietarios...*, pp. 320-333; MARTÍNEZ, *Tierra de Campos...*

89 Es significativo el caso del falansterio que, con el nombre "La República de los Pobres", funcionó en Pozal de Gallinas entre 1864 y 1867 (JUTGLAR, Antoni (1963), *La era industrial en España [aproximación a la historia social de la España contemporánea]*, Nova Terra,

Democrático. Aunque este impulso del movimiento obrero vallisoletano se restringió esencialmente a la capital provincial, donde se conformaron algunas asociaciones de trabajadores al amparo de la I Internacional y se produjeron varias huelgas,<sup>90</sup> la movilización también tuvo cierta influencia en algunos pueblos de la provincia, como muestra el caso de Villalón, donde en febrero de 1873 hubo una huelga de porteadores de trigo ("costaleadores").<sup>91</sup>

No obstante, antes de la consolidación del movimiento obrero, y de la huelga como instrumento de protesta, los trabajadores agrícolas españoles utilizaron otras formas de movilización, como las manifestaciones o comisiones<sup>92</sup> para solicitar auxilio y trabajo a los ayuntamientos cuando se paralizaban las labores agrícolas durante el invierno.<sup>93</sup>

Este tipo de protestas fueron comunes en la ciudad de Valladolid durante el Sexenio y la Restauración<sup>94</sup>. En Villalón sabemos que hubo en 1868 una manifestación de trabajadores pidiendo trabajo.<sup>95</sup> Posteriormente, durante nuestro período de estudio se sucedieron más protestas de este tipo. En enero de 1885 se conformó una comisión de "diez braceros para solicitar trabajo al Ayuntamiento".<sup>96</sup> En febrero de 1891 acudieron al ayuntamiento "varios obreros de la localidad en solicitud de licencia para llevar a cabo una manifestación pacífica de todas las clases menesterosas de la población en demanda de trabajo", la cual parece ser que no llegó a celebrarse por intermediación del alcalde.<sup>97</sup> Nuevamente, en marzo de 1902, una comisión de trabajadores se presentó al alcalde "suplicando se les conceda algún socorro para la manutención de sus familias, pues carecen de recursos y

Barcelona, p. 135].

90 SERRANO GARCÍA, Rafael (1986), *El Sexenio Revolucionario en Valladolid. Cuestiones sociales (1868-1874)*, Junta de Castilla y León, Valladolid.

91 SERRANO GARCÍA, *El Sexenio...*, pp. 105-106.

92 Estas comisiones de trabajadores fueron una forma de movilización ya utilizada por el movimiento obrero catalán en la década de 1830: TUÑÓN DE LARA, Manuel (1972), *El movimiento obrero en la historia de España*, Taurus, Madrid, p. 41.

93 RODRÍGUEZ LABANDEIRA, *El trabajo...*, p. 240; CALERO, Antonio M. (1976), *Movimientos sociales en Andalucía (1820-1830)*, Siglo XXI, Madrid, p. 11; FRÍAS CORREDOR, Carmen (2000), "Conflictividad, protesta y formas de resistencia en el mundo rural. Huesca, 1880-1914", *Historia Social*, nº 37, pp. 100-101, <https://www.jstor.org/stable/pdf/40340726.pdf>

94 SERRANO GARCÍA, *El Sexenio...*, pp. 117-123; PALOMARES, Jesús María et al. (1985), *La Comisión de Reformas Sociales y la condición obrera en Valladolid (1883-1903)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 85-93.

95 DUQUE HERRERO, *Villalón de Campos...*, pp. 235-236.

96 BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, "Estrategias...", pp. 250-251; FLÓREZ MIGUEL, "Crisis agraria...", p. 315.

97 DUQUE HERRERO, *Villalón de Campos...*, p. 238.

no tienen donde trabajar por consecuencia de las lluvias, que no cesan”.<sup>98</sup> Todavía en el invierno de 1904-1905, se conformaron varias comisiones de trabajadores para solicitar “de las clases acomodadas recursos con que poder remediar en lo posible sus apremiantes necesidades”<sup>99</sup> e interpelar al alcalde “rogándole encarecidamente les facilite trabajo, para de esta manera poder atender a sus apremiantes necesidades”.<sup>100</sup> Ese año la crisis de trabajo fue tan grave, que el alcalde tuvo que pedir auxilio al gobierno para poder costear obras públicas en el municipio.<sup>101</sup>

En definitiva, del mismo modo que vimos al hablar de los motines, las protestas de los trabajadores desempleados de Villalón muestran como las clases populares del rural castellano también se movilizaron de forma autónoma reivindicando una gestión más igualitaria de los recursos municipales.

Fue a lo largo de la década de 1890, en paralelo a las protestas mencionadas, cuando se produjo la reaparición y definitiva consolidación del movimiento obrero en Valladolid, principalmente en la capital provincial. En este proceso tuvo un protagonismo esencial el socialismo que, bajo el liderazgo de Remigio Cabello, y tras la fundación de la Agrupación Socialista en 1894 y del Centro Obrero en 1898, casi monopolizó la acción del movimiento obrero vallisoletano.<sup>102</sup> Sin embargo, no fue hasta los primeros años del siglo XX cuando, tal y como ocurrió en otras regiones del país, los socialistas vallisoletanos, con un papel destacado del citado Remigio Cabello, comenzaron a expandir su influencia por la provincia, transformando con ello las estrategias de movilización de los trabajadores del campo e impulsando la formación de culturas políticas democráticas en el mundo rural provincial.<sup>103</sup>

En efecto, en agosto de 1900 Remigio Cabello señalaba en un mitin celebrado en Valladolid “que ya se está acometiendo la organización de los obreros del campo”.<sup>104</sup> Estos trabajos no tardaron en dar sus frutos, hasta

98 *El Norte de Castilla*, 1-3-1902 y 4-3-1902.

99 *El Norte de Castilla*, 11-12-1904.

100 *El Norte de Castilla*, 25-3-1905.

101 FLÓREZ MIGUEL, “Crisis agraria...”, p. 317. Detalles en *El Norte de Castilla*, 1-4-1905.

102 Sobre la consolidación del movimiento obrero en Valladolid durante los últimos años del siglo XIX: PALOMARES et al., *La Comisión...*, pp. 111-162; BERZAL DE LA ROSA, Enrique (2022), *La Unión General de Trabajadores: compromiso social y movilización ciudadana. Valladolid (1897-2020)*, CEPC, Madrid, pp. 17-41, <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2023-10/a-992-la-ugt-de-valladolid-1897-2020-accesible.pdf>

103 ACOSTA RAMÍREZ, CRUZ ARTACHO y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, *Socialismo...*, pp. 189-237 (el determinante papel de Remigio Cabello en la p. 218).

104 *El Norte de Castilla*, 19-8-1900.

el punto que los candidatos obreros lograron romper el sistema caciquil y obtuvieron algunas concejalías en varios ayuntamientos provinciales durante las elecciones municipales de 1901<sup>105</sup> y, sobre todo, 1903.<sup>106</sup> Como consecuencia de este impulso electoral de candidaturas obreras en pueblos vallisoletanos, en 1903 fue elegido el primer alcalde socialista de la historia de España en el pequeño pueblo de Urones de Castroponce (situado a poco más de 20 kilómetros de Villalón de Campos).<sup>107</sup>

El éxito de los candidatos obreros de pueblos vecinos en las elecciones municipales de noviembre de 1903 influyó, sin duda, en que en el inmediato mes de diciembre los trabajadores agrícolas de Villalón solicitaran el apoyo de la Agrupación Socialista de Valladolid para organizarse.<sup>108</sup> De este modo, el 1 de enero de 1904 se fundó en la villa la Sociedad Obrera "La Constancia",<sup>109</sup> la cual, de inmediato, solicitó su ingreso en el Partido Socialista<sup>110</sup> (aunque parece ser que dentro de ella también había ciertas influencias anarquistas).<sup>111</sup>

La nueva sociedad obrera tuvo un crecimiento espectacular y en pocas semanas superó los 500 socios, es decir, la gran mayoría de los trabajadores del campo que había en el municipio.<sup>112</sup> Enseguida, la nueva asociación inició una intensa movilización. Entre el 22 y el 29 de febrero patrocinó una huelga para solicitar un "aumento de jornal hasta 2 pesetas desde 1.º de Marzo a 30 de Abril y 2,50 de Abril a Junio".<sup>113</sup> Pocas semanas después, esta sociedad obrera celebró, por primera vez en la villa, el Primero de Mayo, organizando "una manifestación que recorrió las principales calles", la cual contó una asistencia que "se acercaba a 500" manifestantes.<sup>114</sup> En

105 *El Norte de Castilla*, 31-12-1901; *El Socialista*, 10-1-1902. En las municipales de 1901 destacó el éxito de las candidaturas obreras en Rueda (4 concejales) y Villanubla (3 concejales): CORPA RUAMAYOR, Manuel (2006), *Los pioneros: la política socialista en los ayuntamientos (1891-1905)*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, pp. 162-163.

106 *El Norte de Castilla*, 24-1-1904; *El Socialista*, 13-11-1903, 21-11-1903, 27-11-1903, 4-12-1903, 11-12-1903, 17-12-1903 y 1-1-1904. Sobre los resultados de las candidaturas socialistas de Castilla la Vieja y León en las elecciones municipales de 1903: CORPA RUAMAYOR, *Los pioneros...*, pp. 65-70.

107 CORPA RUAMAYOR, *Los pioneros...*, pp. 159-162.

108 *El Socialista*, 18-12-1903.

109 FLÓREZ MIGUEL, "Crisis agraria...", p. 315.

110 *El Socialista*, 22-1-1904.

111 BERZAL DE LA ROSA y GÓMEZ CARBONERO, "Estrategias...", p. 251; FLÓREZ MIGUEL, "Crisis agraria...", p. 315.

112 BUYLLA Y G. ALEGRE, "Memoria...", p. 128.

113 BUYLLA Y G. ALEGRE, "Memoria...", p. 128; *El Socialista*, 11-3-1904.

114 *El Norte de Castilla*, 3-5-1904.

junio, muy probablemente, representantes de "La Constancia" acudieron al congreso comarcal de obreros del campo que se celebró en el cercano pueblo de Becilla de Valderaduey (a poco más de 16 kilómetros de Villalón), puesto que, según las noticias, al mismo "asistieron muchos obreros de Becilla y comisiones de los [obreros] de casi todos los pueblos comarcanos". En este congreso los jornaleros acordaron una tabla reivindicativa de cara a las inmediatas labores de cosecha:

- 1.º Que a los agosteros se les abone por «el verano» 45 duros como mínimo, concediéndoles descanso todos los domingos.
- 2.º No permitir que los patronos admitan para la siega ni para el trabajo de las eras obreros forasteros.
- 3.º Oponerse al empleo de máquinas segadoras."<sup>115</sup>

En base a esa tabla reivindicativa, los trabajadores agrícolas de numerosos puntos de la provincia de Valladolid, y de otros muchos pueblos de Castilla la Vieja y León, protagonizaron una inusitada oleada huelguística durante los últimos días de junio y primeros de julio de 1904.<sup>116</sup> En Villalón de Campos, la huelga se extendió del 30 de junio al 7 de julio, transcurriendo, según los informes, de forma pacífica, pero con tensión, hasta el punto que la guardia civil tuvo que proteger a las máquinas segadoras y los agosteros forasteros que algunos patronos utilizaron para sustituir a los trabajadores huelguistas. El conflicto terminó cuando patronos y obreros alcanzaron un acuerdo por el que los primeros aceptaron la mayor parte de las demandas de los segundos, como que los agosteros recibieran de 22 a 26 duros y los segadores 20 reales por *igüada*.<sup>117</sup>

La conflictividad laboral reapareció en Villalón en el invierno siguiente cuando, como vimos, se produjo una grave crisis de trabajo durante la cual se formaron varias comisiones de trabajadores para solicitar auxilio al alcalde y a las clases acomodadas. "La Constancia", por su parte, "Con motivo de haber sido suspendidas las operaciones del descepe del viñedo, [y de que] muchísimos obreros del campo han quedado sin trabajo", convocó una nueva huelga el 6 de enero para reclamar al ayuntamiento la apertura de trabajos municipales. El conflicto quedó solucionado cuando el alcalde aceptó facilitar, según el telegrama oficial, "jornal cincuenta obreros so-

115 *El Norte de Castilla*, 8-6-1904.

116 ARÓSTEGUI, *Miseria...*, pp. 9-22; REDONDO CARDEÑOSO, 1904: *rebelión...*, pp. 107-120.

117 Información sobre la huelga de Villalón en: BUYLLA Y G. ALEGRE, "Memoria...", pp. 128 y 179-208; *El Norte de Castilla*, 2-7-1904, 5-7-1904, 7-7-1904 y 8-7-1904.

ciudad «Constancia» y así continuará cada día hasta fin mes”.<sup>118</sup> Pocas semanas más tarde, el 4 de febrero, la sociedad obrera organizó un mitin donde “los discursos fueron muy fogosos y terminaron con vivas de tendencias radicales”.<sup>119</sup>

Es decir, vemos que durante los primeros años del siglo XX los jornaleros villaloneses impulsaron una intensa actividad sindical a través de la cual, del mismo modo que sucedió en aquellos años con otras movilizaciones sindicales similares, no sólo buscaron mejorar sus condiciones laborales, sino también que las autoridades municipales garantizaran el logro y ejercicio de derechos laborales, es decir, que los poderes públicos estuvieran al servicio de los intereses de los trabajadores, y no sólo de los patronos.<sup>120</sup>

Tras las protestas de las primeras semanas de 1905, y como sucedió con la inmensa mayoría de las sociedades obreras de influencia socialista que se crearon por aquellos años en la meseta castellana,<sup>121</sup> la sociedad obrera de Villalón desapareció sin dejar mayor rastro. Una decadencia que tuvo mucho que ver con la reacción de las autoridades y patronos de la región para sofocar la ola societaria socialista, mediante una doble estrategia.

Por un lado, obstaculizaron con diversos subterfugios la actividad y desarrollo de las asociaciones obreras creadas en el campo durante aquellos meses,<sup>122</sup> tal y como denunciaron los socialistas vallisoletanos en un mitin celebrado a finales de julio de 1904 en la capital provincial que convocaron para protestar por “los atropellos de que son víctimas los trabajadores del campo asociados”.<sup>123</sup> Por otro lado, plantearon a los trabajadores una alternativa asociativa mediante la creación de sociedades mixtas de patronos y obreros, como las que se crearon en Mayorga o Villanubla (en Valladolid), o Villada y Cisneros (en Palencia),<sup>124</sup> todos ellos pueblos cercanos

118 *El Norte de Castilla*, 7-1-1905, 9-1-1905 y 10-1-1905.

119 *El Norte de Castilla*, 4-2-1905.

120 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, MARKOFF y VILLA GIL-BERMEJO, “La democratización...”, pp. 31-33.

121 ACOSTA RAMÍREZ, CRUZ ARTACHO y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, *Socialismo...*, pp. 239-253; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Javier (2004), “La difícil andadura inicial (1888-1909)”, en REDERO SAN ROMÁN, Manuel (coord.), *La Unión General de Trabajadores en Castilla y León (1888-1998). Historia de un compromiso social*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 36-42.

122 Para profundizar sobre algunos ejemplos concretos, véase RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, “La difícil andadura...”, pp. 52-56 o REDONDO CARDEÑOSO, *1904: rebelión...*, pp. 126-132.

123 *El Socialista*, 5-8-1904. *El Socialista* siguió difundiendo numerosas denuncias similares a lo largo de los meses siguientes (ACOSTA RAMÍREZ, CRUZ ARTACHO y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, *Socialismo...*, pp. 183-184).

124 MARTÍNEZ, *Tierra de Campos...*, pp. 59-61; REDONDO CARDEÑOSO, *1904: rebelión...*, p. 130.

a Villalón. Los propios patronos villaloneses también intentaron crear una asociación mixta, e incluso en junio de 1905 se noticiaba que “La comisión encargada de redactar las bases para la constitución de la sociedad de patronos y obreros agricultores lleva tan adelantados sus trabajos, que en breve quedará terminado el reglamento por que aquella se ha de regir”.<sup>125</sup> No obstante, parece que, a pesar de estos avances, no sabemos muy bien la causa, la asociación nunca llegó a constituirse formalmente.<sup>126</sup>

Es decir, a partir de 1905 se produjo un retroceso del asociacionismo obrero en Villalón de Campos, de modo que la Junta de Reformas Sociales que existió en la villa entre 1906 y 1910 no señaló la presencia de sociedad obrera alguna.<sup>127</sup> La movilización jornalera en la villa no se revitalizó hasta la segunda mitad de la década de 1910 de la mano, primero, del ya mencionado Sindicato Católico Agrario creado en 1914, que, como era norma en ese tipo de sindicalismo, buscó armonizar en su seno las relaciones entre patronos, labradores y trabajadores;<sup>128</sup> y, segundo, de una nueva Sociedad Obrera vinculada a la UGT creada en 1919, la cual impulsó un nuevo ciclo de conflictividad laboral en Villalón entre los años 1919-1922, en el contexto del Trienio Bolchevique.<sup>129</sup>

## **CONCLUSIONES**

Durante mucho tiempo, la historiografía española tipificó la Restauración como un período de desmovilización política y social, especialmente en las comunidades rurales del interior peninsular, cuyos habitantes parecían permanecer inmóviles y sometidos, voluntaria o pasivamente, al caciquismo y catolicismo imperantes. Afortunadamente, de un tiempo a esta parte, diversas investigaciones regionales han matizado esta imagen y han mostrado que las regiones rurales de la España interior –como Castilla la Vieja y León– también fueron escenario de una importante movilización política y social durante finales del siglo XIX e inicios del XX. Esta imagen adquiere aún más nitidez y significado si, como han señalado otros autores, centramos nuestro foco de análisis en el ámbito local, pues ello nos permite apreciar cómo en los ámbitos rurales no sólo hubo una destacada movilización política y social, sino que la misma contribuyó decididamente a democratizar la cultura política en el país. Esto último es lo que hemos intentado reflejar en

125 *El Norte de Castilla*, 20-6-1905.

126 CALVO CABALLERO, *Asociacionismo...*, pp. 279-280.

127 FLÓREZ MIGUEL, “Crisis agraria...”, p. 317.

128 MARTÍNEZ, *Tierra de Campos...*, pp. 63-65.

129 FLÓREZ MIGUEL, “Crisis agraria...”, pp. 318-319; REDONDO CARDEÑOSO, *Protesta y violencia...*, pp. 67-73.

este artículo a través del ejemplo de Villalón de Campos, una prototípica localidad agraria de tamaño medio de la provincia de Valladolid.

En efecto, entre 1880 y 1905 el vecindario de Villalón no se caracterizó por tener, ni mucho menos, una anodina vida política y social, sino que, muy al contrario, participó activamente de los distintos procesos históricos que se produjeron y sucedieron en el conjunto del país. Un análisis de las distintas manifestaciones y expresiones de movilización que se produjeron en la villa muestra que la vida política y social de la misma no se limitó a las típicas luchas locales entre banderías caciquiles, tan propias del sistema del turno, sino que también se crearon numerosas asociaciones de diverso tipo y condición y se promovieron continuas acciones de movilización colectiva propias tanto del repertorio tradicional (motines, manifestaciones) como moderno (asambleas, mítines, huelgas). Es decir, el vecindario de Villalón también participó y contribuyó a la expansión de los principales movimientos políticos (regeneracionismo, republicanismo, socialismo) y sociales (agrario, obrero) que durante aquellos años cuestionaron las bases políticas y sociales del régimen de la Restauración y, como alternativa, buscaron impulsar, de uno u otro modo, la participación ciudadana en la vida política y social del país.